

La Regia Cartonera

Convierten los desechos de la ciudad en una plataforma para la literatura

Alejo Alcocer

Han estado navegando con este propósito desde hace dos años en tierras regias y a la fecha cuentan con nueve títulos en su catálogo. Recogen de la calle su materia prima (cartón) para convertirla en ediciones únicas e irrepetibles, diseñadas de forma artesanal.

Conciben al libro como un portador de la memoria que resguarda del olvido el valor de la vida. Utilizando los desechos de la ciudad construyen una plataforma para la literatura y los autores jóvenes cuyas voces muchas veces quedan relegadas.

La propuesta se hace presente en el patio de la Casa Universitaria del Libro para impartir un taller sobre la creación de libros dirigido especialmente a menores de edad.

“Una de las intenciones (del taller) es acercar a los niños al libro y al mismo tiempo que se vean a sí mismos como portadores de memoria. A través de la parte plástica el niño va a comprender que el libro no es sólo una caja de papel sino una extensión de su cuerpo y de su mente”, afirma Nérvinson Machado.

La Regia Cartonera, proyecto de Nérvinson Machado (escritor) y Laura Fernández (artista plástica), es un intento por recuperar al libro como arte-objeto: defenderlo de las vorágines mercadológicas y acercarlo a las manos de las personas en busca de una experiencia intelectual y sensorial.



Fotos: Teresa Martínez

Y es que la dinámica comercial que reduce todos los lenguajes al de ganancias y pérdidas ha condicionado no sólo la idea de la literatura sino del mismo libro.

“Si vemos la historia del libro éste no sólo ha sido esa caja de papel como siempre lo hemos

conocido. Es hasta la Edad Media cuando se le concibe de esa forma. Si vemos tres mil años antes de esa época, las formas no eran siempre tan estrictas. Por ejemplo: nosotros utilizamos un formato plegable que es el mismo que utilizaban los chinos. Luego



tienes el caso del papiro egipcio, el barro que utilizaban los sumerios, tablas, cuero...”

En un espacio que busca celebrar la literatura y defender al libro hay que reconocer también la fragilidad del mismo como entidad física, del mismo objeto que puede desaparecer junto con siglos de historia.

“No sólo se trata del contenido (de los libros) sino la máquina del tiempo que nos permite hablar con el pasado y con el futuro. Hay que darle el valor correspondiente al libro, sobre todo con esta destrucción masiva que hay. Recordemos que hace poco esta guerra en Irak destruyó los primeros indicios que había de éste objeto.

“Y luego también es una lástima ver cómo hay libros que se editan pero se dejan perder con una facilidad tremenda.”

En sus andares, los directores de Regia Cartonera han recorrido gran parte del norte de la República. Pero es en Monterrey donde han encontrado más obstáculos y un público menos interesado, incluso advierte sobre “la entrega que la ciudad brinda al espectáculo”.

“El problema es que se ha pensado por mucho tiempo que el desarrollo de una ciudad depende sólo del dinero, la infraestructura, la construcción de edificios.”

Por eso este proyecto editorial independiente ve con entusiasmo la bienvenida que una institución cultural como la Universidad les ha brindado tanto a ellos como a la ciudadanía regiomontana.

“Nos parece una iniciativa increíble que se dedique una casa para el libro, ya no sólo como una librería o una biblioteca sino un espacio abierto.”

La Regia Cartonera estará durante el mes de febrero todos los sábados (17:00 a 19:00) y domingos (11:00 a 13:00) impartiendo su taller de manera gratuita en el patio sur de la instalación ubicada en las calles Padre Mier y Vallarta.

